

## **CALIDAD DE LA EDUCACION EN EL AULA Y LA DIVERSIDAD**

Profra. A. Ma. Guadalupe Monroy Gutiérrez  
monroy\_guadalupe@hotmail.com

El contenido de los documentos rectores de la educación en nuestro país incluye el reclamo social por mejorar los niveles de calidad del servicio educativo. La construcción de más escuelas para atender la demanda es necesaria, pero no conlleva consecuentemente al mejoramiento de los procesos cualitativos ocurridos en cada aula donde las debilidades son notorias. Según algunos estudios internacionales como el practicado por la Organización de Comercio y Desarrollo Económico, en el año 2000 México ocupó el penúltimo lugar de treinta y dos países evaluados en comprensión de lectura, matemáticas y ciencias.<sup>1</sup>

Los datos anteriores representan el nivel de logro de los estudiantes mexicanos de educación básica. La educación se torna aún más crítica si nos referimos a quienes se encuentran abajo del promedio. Al respecto el mismo estudio cita que menos del uno por ciento obtuvo el nivel superior y cerca del treinta por ciento quedó en el inferior. Normalmente en este grupo último está el conjunto de estudiantes considerado como población vulnerable y rezagada o ambas. A ellos no se les aplica la responsabilidad del estado por una educación para todos con calidad. Sin lugar a dudas el número de escuelas de educación básica ha crecido en los últimos diez años extendiendo de esta forma los servicios educativos a más individuos mediante diferentes modalidades. Con esta medida el estado, a través de la SEP, está en proceso de dar cumplimiento al mandato constitucional del Artículo 3°<sup>2</sup> "Todo individuo tiene derecho a recibir educación" Sin embargo el servicio educativo no aporta al mexicano los requerimientos básicos, por lo tanto existe un problema con la calidad.

Se habla de tres criterios que debe reunir la educación del S XXI: calidad, pertinencia y equidad. Respecto al primero las evaluaciones internacionales no son halagadoras, por otro lado la educación para todos forma parte de un derecho pero aun falta convertirlo plenamente en realidad. El treinta por ciento de los alumnos en el nivel inferior del puntaje internacional, da cuenta de una exclusión de individuos en edad máxima de dieciocho años para quienes la educación en condiciones cualitativas mínimas no ha llegado. Entonces para hablar de calidad en el nivel educativo básico es fundamental entender e integrar la diversidad. No hay calidad si persisten las exclusiones.

¿Qué significa diversidad? Es el conjunto de características físicas, sociales, ideológicas, étnicas, etc. Presentes en cada persona las cuales norman nuestro pensamiento y acciones en forma específica e irrepetible y nos asignan un sentido de unicidad en cada ámbito donde nos desarrollamos. El sentido de heterogeneidad subyacente en este concepto se vincula simultáneamente al de integración mediante el objetivo de llevar el servicio escolar a todos los mexicanos sin excepción.

---

<sup>1</sup> Comunicados OCDE sobre análisis del sistema, sus niveles, modalidades e instituciones <http://www.observatorio.Org/comunicados/comu94.html/>

<sup>2</sup> Rabasa, Emilio, et, al. "Mexicano esta es tu constitución" edit. Porrúa, décima edición, México 1996, pg. 36

Por decreto la calidad no ocurre en las aulas es aquí donde se debe promover y por consecuencia es el lugar donde se necesita reducir la brecha entre desigualdades. La función atribuida a la educación básica se coordina en cada escuela pero es en el salón donde intencionalmente se lleva a cabo mediante el proceso de enseñar y aprender. En este espacio coexisten los maestros, diferentes alumnos y los contenidos programáticos. Aunque no es el único, al primer actor le corresponde lograr que todos sus alumnos, sin exclusivismos, reciban el servicio educativo con igual calidad y que las diferencias entre ellos signifiquen una fuente de riqueza ideológica y cultural.

Los centro educativos aun siguen siendo los espacios donde las relaciones coercitivas se favorecen en detrimento de la dignidad de los alumnos y en beneficio de la exclusión de algunos de ellos. En cada aula existen alumnos dominantes y dominados, en el grupo de estos últimos se hayan quienes provienen de grupos vulnerables, de condición social baja o con defectos físicos; ellos son el blanco de motes como “el sapo” “el chimuelo”, “el indio”, etc. Además durante el trabajo en equipo frecuentemente son relegados bajo el supuesto de no tener algo que aportar o de hacerlo, será insignificante. En estas condiciones, el rol del profesor es determinante para promover el reconocimiento de la diversidad y encontrar en ella un estímulo para el aprendizaje.

La integración de las diferencias no ocurre cuando existen grupos superiores e inferiores en el aula, por el contrario requiere espacios donde a pesar de ser distintos, los alumnos practiquen relaciones interpersonales colaborativas que los lleven a reafirmar su identidad, a fortalecer su autoestima, a sentirse seguros, con sentido de pertenencia a la comunidad de aprendizaje y, motivados a ser gente exitosa. Una dinámica educativa con esas características no se contraponen al logro de los objetivos escolares, por el contrario los fortalece, pues antes de tener alumnos en el salón de clases, el profesor trabaja con personas.

El desafío para el educador consiste en saber reunir las diferencias. Cummins denominó a esta acción “el proceso de negociar identidades en el salón de clases”<sup>3</sup> Para lograrlo no existen manera perfectas ni únicas, sin embargo sí requiere un cambio de paradigmas respecto a la concepción del alumno, el perfil del docente y las prácticas educativas, entre otras medidas. Primeramente es preciso que el maestro considere a sus alumnos como entes únicos que conforman un ambiente heterogéneo. Desde este punto de vista la diversidad se convierte en parte inherente del ser humano y por consecuencia de nuestros estudiantes quienes tienen sólo la característica de ser diferentes. Asimismo se conserva la concepción histórica y social que conforma sus referentes culturales, mismos que exigen una educación diversificada conforme a las formas múltiples que adopta la diversidad cultural dentro de las aulas.

Al maestro le corresponde promover los espacios y las condiciones para evitar la segregación entre sus alumnos. En primer lugar él mismo debe valorar la diversidad, además es necesario que domine su asignatura y practique la evaluación y autoevaluación con el objeto de mejorar continuamente su práctica docente y comprometerse con sus resultados. Asimismo debe asumir y practicar principios como el respeto, el aprecio a la dignidad humana, la libertad, la justicia, la igualdad, la democracia, la solidaridad, la tolerancia y el apego a la verdad.

---

<sup>3</sup> Cummins, Jim. Negotiating identities: education for empowerment in a diverse society. California Association for bilingual education, Ontario 1996. pp 14-19

Respecto a las prácticas educativas, deben estar centradas en el aprendizaje y encauzadas a promover el respeto de la dignidad de los estudiantes para conducirlos hacia un trato cordial, respetuoso y tolerante. También es preciso crear ambientes participativos donde el diálogo sea la vía para dirimir diferencias y lograr acuerdos; el maestro deberá tratar igual a cada alumno y reconocer su esfuerzo, alentándolo siempre a obtener mejores logros; las actividades implementadas tenderán a erradicar la discriminación y favorecer la solidaridad; asimismo serán diferentes según los ritmos y necesidades del aprendizaje.

En conclusión la calidad en las aulas no obedece a modas, es un reclamo social cada vez más intenso porque la escuela no satisface las expectativas de la sociedad. Su logro depende en buena medida de la habilidad del maestro para establecer ambientes donde las diferencias sean adecuadamente encauzadas hacia el logro de las aspiraciones educativas.

\*Alumna de la Maestría en Administración de la Educación de la Universidad LA SALLE, en Pachuca, Hgo.

## BIBLIOGRAFÍA

Comunicados OCDE sobre análisis del sistema, sus niveles, modalidades e instituciones  
<http://www.observatorio.Org/comunicados/comu94.html/>

Cummins, Jim. Negotiating identities: education for empowerment in a diverse society. California Association for bilingual education, Ontario 1996.

Rabasa, Emilio, et, al. "Mexicano esta es tu constitución" edit. Porrúa, décima edición, México 1996